

“JUNTO A EMILIE NOS RECONOCEMOS SANTOS/AS = DISCÍPULAS/OS!!”



La canonización de Emilie nos permite nuevamente hacer juntos/as un recorrido por nuestra espiritualidad y vivir intensamente un tiempo de preparación re encantándonos con nuestra condición de discípulas/os...

Ya vimos cómo, desde un nuevo “mapa”, es imprescindible **re significar el arquetipo del santo/a**, para no quedarnos en algunas maneras de entender la santidad que nos alejen de las memorias del Evangelio de Jesús.

Los mensajes de “la recta” y “el círculo”

En este sentido necesitamos cambiar nuestras coordenadas. Durante siglos la comprensión occidental dibujó una línea recta indicando un arriba y un abajo, estableciendo la jerarquía de realidades superiores e inferiores. Así dibujó un sentido de “**trascendencia vertical**” y ascendente. Se vivía en la tierra en un estado de inferioridad y el camino de santidad consistía en hacerse merecedor de ascender al cielo, arriba y en ese camino, algunos (los santos) lo lograban, estableciendo un orden de méritos y privilegios excluyente...

Pero si volvemos a las memorias del evangelio de Jesús, encontramos otras coordenadas, que comprenden y dibujan lo que podríamos llamar metafóricamente una “**trascendencia horizontal**”, que lejos de toda lógica jerárquica, dibuja una “lateralidad”. La línea recta se organiza de manera circular y posibilita descubrirse y reconocerse “al lado” de otros/as, es decir, vivir la trascendencia encontrando a nuestro lado iguales, hermanas y hermanos iguales en dignidad... “El segundo mandamiento es semejante al primero” y para que quedara más claro Jesús explicó: “los últimos serán los primeros”, porque en la lógica del Reino, no habrá primeros ni últimos...

Las categorías jerárquicas nos atraviesan como tensión y como tentación, quizás por esa necesidad que tenemos los seres humanos de reconocimiento y autoafirmación. Cuando no las resolvemos éticamente, nos enfrentan los unos a los otros en luchas de poder, que los sistemas han favorecido estableciendo escalas simbólicas y prácticas de órdenes sociales, económicos, culturales, políticos y espirituales.

Jesús dedicó un largo tiempo en el desierto, a purificarse de la tentación de los privilegios...

Por esto, no es tarea menor, tener en claro de qué santidad estamos hablando cuando proclamemos a Emilie “santa”, porque sin duda, esto implica tener una respuesta a la pregunta fundamental: ¿De qué Dios estamos hablando?

Como dice Pérez Baldotano, “para cambiar la sociedad, nada tan urgente como cambiar la imagen de Dios”.

Su canonización, es a la vez, la confirmación de su camino de discipulado y del nuestro.

Nosotras /os también podemos volver a elegir este camino.

Tenemos la oportunidad de volver a :

Reconocernos discípulos/as, inspirándonos en el mismo maestro, volviendo a estrenar una nueva disposición de nuestro corazón.

“A LOS PIES DE JESÚS”, COMO APRENDICES!

Tomar en las manos nuestro propio crecimiento, sea cual sea la etapa de la vida en la que estemos, asumiendo con coraje nuestras fragilidades y fortalezas, nuestra libertad y felicidad, en síntesis: nuestra capacidad de AMAR!!

Comprometernos con un horizonte desafiante y convocante.

Sentirnos “irresistiblemente atraídos/as” siendo arte y parte de los diseños de amor que Dios tiene para cada persona, para la congregación, para los pueblos. “Mujeres seducidas por el carisma de Emilie” (Const. 2003 art 47)



SANTA EMILIE

**MUJER
DISCÍPULA**

Aprendiendo de Jesús,
“a sus pies”, aprendiendo las
habilidades de hacerse hermana...

**MUJER DE
"CARNE Y
HUESO"**

Viviendo su entrega con total
conciencia de sus luces y
sombras, llevando adelante con
coraje su propio proceso de
crecimiento personal,
totalmente implicada en las idas
y vueltas de cada proyecto.
Discerniendo y atravesando
temores, conflictos...

**MUJER
SEDUCIDA**

Irresistiblemente atraída por
el horizonte de los designios
de amor que Dios tiene para
los pueblos...

**MUJER
COMPROMETIDA**

Con la fuerza de una utopía
arrebataadora que la llevó más allá...
“Allí donde la voz del huérfano y del
pobre la llamara”...

Por si nos quedan dudas, Emilie sabía muy bien ubicarse
“al lado” de los demás.

Desde su experiencia siempre se proponía ubicarse “a los
pies de Jesús”, con corazón y disposición interior de discípula.

**Esto la hacía encontrar su centralidad como hermana de
todos/as, sin sentirse mejor que nadie, ni superior a otros/as. En
comunidad fraterna...**

*“Pero antes de comenzar mi difícil misión, me pareció
necesario compartirles los sentimientos que agitan mi corazón
desde hace mucho tiempo.*

*Voy a hablarles francamente, déjenme decirlo: creo haber
notado entre la mayoría de ustedes y yo un cierto malestar,
frialidad quizás, que no existía antes... no hay entre nosotras la
misma libertad y por tanto, más de una vez, mi modo de obrar las ha apenado. Además muy a menudo
tienen razón, porque veo en la soledad, que sin quererlo, las he contrariado, apenado y, en efecto, me doy
cuenta de que soy demasiado brusca, demasiado vivaz, en una palabra, no tengo las cualidades para la
misión que me han confiado.” (Carta de Emilie a la Casa Madre, 24 octubre 1848)*

JUNTO A EMILIE

**ESTE AÑO
(Y CADA DÍA)
TENEMOS LA
OPORTUNIDAD DE
RECONOCERNOS
SANTOS!!**